

CRYF

(Grupo de Investigación Ciencia, Razón y Fe)

Santiago Collado González
Director de investigación de la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la
Universidad de Navarra

Mariano Artigas y el grupo CRYF

Los inicios del grupo de investigación «Ciencia, Razón y Fe» (CRYF) se remontan a las conversaciones informales que mantenían los profesores Mariano Artigas (profesor de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Navarra) y Carlos Pérez (profesor de Física en la misma universidad) sobre cuestiones interdisciplinarias y sobre los debates actuales referentes a la relación entre ciencia y fe. Desgraciadamente ambos profesores fallecieron prematuramente, el primero por enfermedad (23-XII-2006) y el segundo en un accidente (31-VII-2005). Los dos estaban todavía en plena actividad intelectual.

Para entender la identidad del grupo y el tipo de labor que ha realizado hasta el momento, es preciso hablar, aunque sea muy brevemente, de la biografía y personalidad de Mariano Artigas, que fue su principal impulsor y primer director.

Mariano nació el 15 de diciembre de 1938 en Zaragoza. Estudió la licenciatura de Físicas en esa ciudad y al acabarla se marchó a Roma (1961), donde en el año 1963 obtuvo el doctorado en Filosofía por la Universidad Lateranense. Se ordenó sacerdote del Opus Dei en Roma en 1964. Ese mismo año volvió a España, donde desarrolló su labor pastoral, principalmente con universitarios, en Barcelona. Durante esos años, gracias a su gran capacidad de trabajo, consiguió hacer compatible sus tareas pastorales con el

trabajo intelectual: estableció contacto con intelectuales de gran relevancia, como Popper, Eccles o Agazzi, publicó numerosos artículos, se doctoró en Físicas e hizo una segunda tesis en Filosofía. Su primer libro, titulado precisamente *Ciencia, Razón y Fe*, fue publicado en 1984. Muy poco después, en el año 1987, fue nombrado profesor en la Universidad de Navarra, y un año más tarde se convirtió en el primer decano de la Facultad Eclesiástica de Filosofía, creada en esas fechas.

En el año 2002 se dieron las circunstancias propicias para la creación del grupo de investigación «Ciencia, Razón y Fe». Sus miembros fundadores fueron cinco profesores de la Universidad que se conocían entre sí y que compartían el interés por la relación entre la ciencia y la fe. Mariano fue nombrado por ellos director del grupo, cargo que ejerció hasta su fallecimiento.

La personalidad y los temas que interesaban a Mariano Artigas fueron determinantes en el espíritu que ha reinado en el grupo desde su inicio y, también, la orientación de los trabajos y actividades que viene desarrollando. Entre las cualidades de la personalidad de Mariano que han dejado mayor impronta en el grupo destacarían las siguientes: pasión por conocer la verdad, afán de darla a conocer a todo tipo de público, una gran capacidad de trabajo y, también, de hacer amistad con los intelectuales de diferentes orientaciones que iba conociendo; audacia para entrar en los grandes foros y debates y, finalmente, una sincera piedad sacerdotal. Sin lugar a dudas todos estos rasgos de su personalidad condicionaron e hicieron posible el nacimiento del grupo, su estabilidad y desarrollo en los años sucesivos y, una vez fallecido, que se mantuvieran y se consolidaran sus actividades.

La aportación de su producción intelectual, que hemos heredado en el grupo como su legado, se podría resumir en haber contribuido a dar unidad y manifestar la relación existente entre la ciencia y la fe. En esa tarea, compareció en su forma de pensar cada vez de una manera más clara la necesidad de no reducir el pensamiento a la mera racionalidad científica, entendiendo aquí la ciencia como ciencia empírica o experimental. El nombre del grupo, que coincide con el título de su primer libro, da cuenta de esta convicción: ciencia, razón y fe.

Ciencia, razón y fe son para Mariano Artigas tres dimensiones complementarias y metodológicamente diferentes, pero no separables: cada una tiene su propia autonomía, ninguna de ellas es reducible a las demás, pero tampoco son independientes. Hoy es frecuente encontrar posiciones extremas y distintas a la mantenida por Mariano entre diversos intelectuales. Por ejemplo, hay quienes consideran que la religión forma parte de

una fase de la evolución humana y, consiguientemente, explicable desde ella. Desde esta posición la religión queda absorbida por la ciencia. En el otro extremo, nos encontramos con quienes establecen la independencia entre ambos tipos de racionalidad defendiendo la tesis del llamado «doble magisterio»: ciencia y religión no tienen puntos en común y, consiguientemente, son perfectamente compatibles.

Historia del Grupo CRYF

Lo narrado en el párrafo anterior explica el origen y la orientación de fondo del grupo. El contexto en el que nació puede considerarse privilegiado. La razón es que el grupo surge en el seno de una universidad civil que contiene tres facultades eclesíásticas. Estas constituyen una parte pequeña en el conjunto de la Universidad, pero podría decirse que han servido de fermento para la creación de un equipo realmente multidisciplinar. Dentro de una universidad donde se imparten gran variedad de estudios, se pueden encontrar muchos profesores que, al margen de su dedicación profesional, como intelectuales que son, tienen verdadero interés por abordar y comprender mejor los temas que afectan de una manera más profunda al ser humano. Estos profesionales existen en todas las disciplinas. Un ambiente en el que se puede dialogar desde diversas perspectivas sobre estas cuestiones ejerce un gran atractivo sobre estos profesionales. Temas como, por ejemplo, los de los orígenes: del universo y de la vida y del hombre, no han perdido hoy su vigencia. Antes bien, todo lo contrario: cada vez se escribe más sobre las cuestiones que son fundamentales para alcanzar una comprensión profunda del hombre.

Los seis miembros fundadores (Mariano Artigas, Juan Luis Lorda, Antonio Pardo, Carlos Pérez, Francisco Gallardo y Santiago Collado) empezamos manteniendo reuniones quincenales. Dotamos al grupo de unos estatutos y comenzamos una página web (www.cryf.org) en la que, inicialmente, incluimos muchos trabajos de Mariano Artigas y de algunos de los profesores con los que él había mantenido relación profesional. En dichas reuniones debatíamos sobre temas que actualmente tienen interés doctrinal y que caen dentro del ámbito de las relaciones entre ciencia y fe: el problema de los orígenes; episodios históricos relevantes que han marcado la visión que se tiene sobre la relación de ciencia y fe, como el «Caso Galileo» y el desarrollo del darwinismo; relaciones mente-cerebro; el origen de la complejidad en los seres vivos; etc.

Desde su inicio incorporamos como miembros colaboradores a intelectuales de prestigio en los temas de los que nos ocupamos: Evandro Aga-

zzi, William Shea, Juan Arana y Tito Arcchi son algunos de los dieciocho colaboradores con los que contamos actualmente. Ya en el 2003 recibimos una ayuda de la Universidad de Navarra para poder ir haciendo frente a los gastos propios de las actividades que comenzábamos a organizar. El primer proyecto que sacamos adelante llevaba por título «Ciencia Natural, Acción Divina y singularidad humana». Fue renovado en el 2006 y se terminará a finales de 2010. En el 2006 también conseguimos una ayuda para tres años de la Fundación Templeton para el desarrollo del proyecto titulado «The Human Singularity: The Origin, Nature, and Destiny of the Human Being». Dicha institución ha impulsado enormemente los estudios sobre las grandes cuestiones y, en particular, aquellos que se refieren a la relación entre la ciencia y la fe. Esta ayuda ha supuesto el mayor impulso recibido por el grupo desde su inicio.

En 2005, cuando falleció Carlos Pérez, paso a formar parte del grupo como miembro socio Héctor Mancini, también profesor ordinario de Física en la Universidad. A finales de 2006, al fallecer Mariano Artigas, fue Héctor Mancini quien le sustituyó como director del grupo. Santiago Collado, que seguía siendo secretario del grupo, se hizo cargo, como investigador principal, de los proyectos financiados por la Fundación Templeton y la Universidad de Navarra.

Desde el fallecimiento de Mariano Artigas se han ido incorporando otros profesores provenientes de diversas áreas del conocimiento como la Medicina, la Filosofía, la Teología o la Física. Entre ellos figuran el que desde enero de 2010 es el nuevo director del grupo, José Manuel Giménez Amaya, y el actual secretario, Javier Sánchez Cañizares. En la actualidad son nueve los miembros socios.

Intereses y objetivos del grupo

El grupo CRYF tiene como finalidad principal promover el estudio interdisciplinar de cuestiones en las que se relacionan las ciencias, la filosofía y la religión.

En términos generales, nuestros intereses se centran en mantener el diálogo entre ciencia, razón y fe sobre las grandes cuestiones. Nos interesa de una manera particular generar opinión, bien fundada, y ofrecer discernimiento sobre los grandes temas que son hoy objeto de debates, en algunos casos y lugares, muy encendidos. Perseguimos estar informados de las novedades relevantes en esas cuestiones, conseguir síntesis actualizadas y aportar interpretaciones coherentes con las consecuencias de dichas novedades.

Concretamente, los temas principales de interés son los siguientes:

- Origen del hombre, de la vida y del universo. Naturaleza y causas de la evolución.
- Relaciones mente-cerebro.
- Relaciones entre ciencia y verdad.
- Relaciones entre ciencia y religión.
- Orden, complejidad y finalidad.
- Debates ciencia-fe clásicos (Galileo) y actuales (creacionismo y evolucionismo), etc.

Entre nuestros objetivos podemos citar: promover entre los miembros la investigación y publicación de trabajos sobre los diferentes temas de interés; desarrollar lecciones y material didáctico para la docencia reglada y no reglada dentro y fuera de la propia universidad; mantener actualizado y disponible, a través de Internet, un archivo documental sobre las áreas de interés que sirva como material científico para la docencia y otras actividades divulgativas; promover la organización de actividades, colaboraciones y reuniones científicas que puedan ayudar a conseguir la finalidad del grupo.

Actividad del grupo y algunos resultados

Toda la actividad del grupo queda reflejada, de una manera u otra, en la página web. Desde su inicio ha recibido más de dos millones de visitas y son también muy frecuentes los mensajes recibidos de agradecimiento por los materiales que vamos colocando. Estos materiales son, fundamentalmente, fruto del trabajo de investigación de los miembros del grupo, tanto socios como colaboradores. Los contenidos están clasificados según las áreas temáticas antes mencionadas. Hemos incluido algunas secciones especiales como la de reseñas bibliográficas, enlaces a otras páginas web de interés y un apartado de lecciones on-line sobre cuestiones especialmente sensibles doctrinalmente, como el «Caso Galileo» o el «Origen del hombre». También incluimos información de las distintas actividades que vamos organizando. Básicamente son las siguientes:

Seminarios mensuales con algún ponente invitado con el que, después de la exposición, mantenemos un coloquio o debate. Estos seminarios son un momento privilegiado para intercambiar ideas entre profesores o pro-

fesionales procedentes de ámbitos metodológicos tan diferentes como la teología, la física, la medicina, la filosofía, la biología, etc. Constituyen, por tanto, un ejercicio de diálogo verdaderamente multidisciplinar. En estas reuniones se pone de manifiesto tanto la dificultad que entraña este tipo de diálogo como el enriquecimiento mutuo que este esfuerzo de diálogo comporta.

Hemos impartido durante los tres últimos años, en la propia Universidad, una asignatura de libre configuración, es decir, que puede cursar cualquier alumno de la Universidad. Su nombre es «Cuestiones sobre ciencia, razón y fe». En esta asignatura intervienen varios profesores miembros del grupo. En sus clases exponen síntesis actualizadas de los temas a los que se dedican dentro del grupo. Cada año el número de alumnos ha ido creciendo de una manera muy notable.

Los miembros del grupo están disponibles para dar seminarios o conferencias sobre los temas de interés a las entidades que lo soliciten. Diversos colegios, fundaciones culturales y universidades han solicitado ya que demos este tipo de conferencias en diversos lugares de España. También hemos recibido solicitudes, que por el momento no hemos podido atender, de otros países.

Desde diversos lugares, dentro y fuera de España, se nos ha pedido asesoramiento para poner en marcha grupos de trabajo con intereses afines a los nuestros.

Impartimos también un conjunto reducido de seminarios anuales abiertos a todos aquellos que quieran asistir, en los que tratamos también de hacer síntesis comprensibles y actuales acerca de los temas de interés del grupo. Es una manera de mantener actualizados nuestros conocimientos sobre esas materias y de contribuir a su divulgación.

Nos han pedido también asesoramiento en la realización de material multimedia. Actualmente, por ejemplo, se comercializan unos vídeos sobre el origen del hombre en los que hemos participado desarrollando los contenidos que han servido para elaborar los guiones de cada uno de ellos. Esos contenidos han sido también publicados en un libro titulado *El origen del hombre. Ciencia, Filosofía y Religión*.

Una parte importante de nuestro trabajo durante estos últimos años ha sido la gestión del legado intelectual de Mariano Artigas. Nos hemos ocupado de que se publiquen algunos libros que dejó concluidos, o casi concluidos, antes de su fallecimiento y, también, de que se hagan y se publiquen sus traducciones y las de otros libros ya editados anteriormente. Además difundimos el pensamiento de Mariano Artigas a través de la red

y mediante la dirección y asesoramiento de diversos trabajos de investigación. Actualmente, un investigador de otra universidad está trabajando en una tesis doctoral sobre el pensamiento de Mariano y, también, muy pronto se defenderá otra en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra.

Una de las actividades de más repercusión internacional que el grupo ha promovido y organizado ha sido un taller de trabajo en Londres, en colaboración con el Thomas More Institute, donde hemos reunido a casi cuarenta intelectuales y profesores de gran prestigio, principalmente del ámbito anglosajón. Muchos de ellos habían tenido contacto profesional con Mariano Artigas. Las sesiones se grabaron en vídeo y las estamos difundiendo a través de nuestra web (<http://www.unav.es/cryf/londres09.html>) y del canal YouTube de nuestra Universidad. Los contenidos de las principales ponencias serán publicados en un libro próximamente.

Finalmente, el trabajo de investigación realizado por los componentes del grupo y el esfuerzo por divulgar los resultados en los tres años que ha durado el proyecto financiado por Templeton han llevado a la publicación de ocho libros y más de cuarenta artículos en diferentes revistas. La mayoría de ellos están disponibles para ser consultados libremente en nuestra web.

Desafíos para el futuro

Aunque lo dicho pone de manifiesto que hemos conseguido algunos resultados tangibles, nos damos cuenta de que, en relación con la finalidad y los intereses antes mencionados, estamos realmente comenzando. Los desafíos que vislumbramos en el horizonte del grupo están estrechamente vinculados con los problemas que hemos ido detectando con nuestro trabajo, en el ambiente cultural y académico.

Algunos de estos problemas los podríamos resumir en los siguientes puntos:

- Predominio en la cultura de una racionalidad científica que reclusa cualquier otro tipo de pensamiento en el ámbito de lo subjetivo y, consiguientemente, queda sujeto exclusivamente a la decisión o elección personal. En particular, esto es lo que ocurre en muchos ámbitos con la filosofía. El cientificismo y el naturalismo cultural imperante han sido claramente delatados por los dos últimos pontífices.



- En ambientes cristianos, especialmente entre los protestantes y también en no pocos católicos, la difusión del cientificismo provoca una cierta actitud de rechazo y desconfianza frente a la ciencia. De un modo particular esto ocurre respecto a la teoría de la evolución. El peligro de este rechazo consiste en llevar al cristiano a esconderse detrás de algún tipo de fideísmo que hace difícil y, en muchos casos imposible, el diálogo de la fe con la cultura actual.
- Hay una clara especialización y fragmentación del saber que lleva consigo un desprestigio y falta de interés por alcanzar grandes síntesis de carácter sapiencial. La dispersión del saber hace que fácilmente se vean como una intromisión las consideraciones de carácter ético o filosófico en general.
- Consecuencia de lo anterior es también un modo de abordar los temas humanos desde una incomprensión de lo que más específicamente le corresponde al hombre y para cuya comprensión es necesario ese saber sintético y sapiencial. No es infrecuente que en trabajos académicos y de divulgación se presente al hombre, por ejemplo, no como alguien que debe cuidar y perfeccionar el mundo en el que vive, sino como el mayor problema que tiene que afrontar nuestro planeta: un depredador despiadado que ocupa todos los nichos ecológicos poniendo en peligro al resto de los seres vivos.
- La formación que se imparte a la gente joven en relación con la ciencia está presidida por una serie de valores que, siendo en principio positivos, obedecen sin embargo a una jerarquía de prioridades que no parece corresponderse con una auténtica jerarquía de verdades. Esto parece consecuencia del desplazamiento de ese saber sintético y sapiencial. Así, por ejemplo, en una nueva asignatura de bachillerato llamada «Ciencias para el mundo contemporáneo», las autoridades académicas se proponen transmitir a los alumnos, de una manera explícita o implícita, los siguientes valores: la salud (entendida principalmente como derechos reproductivos); el bienestar (que se entiende fundamentalmente como hedonismo); la sostenibilidad; la tolerancia (entendida también como relativismo); la consideración de la ciencia positiva como fuente de progreso necesario y único tipo de conocimiento que es capaz de proporcionar certezas. De una manera solapada se presenta a la religión como obstáculo para el desarrollo de la ciencia.

Esta visión de la realidad incide directamente en la cultura actual y, de una manera u otra, dificulta que el mensaje cristiano llegue con toda su riqueza a los destinatarios de la catequesis. Los problemas señalados nos plantean en nuestra tarea una serie de desafíos que tratamos de afrontar con nuestra actividad. Básicamente se podrían resumir en los siguientes puntos:

- Explicar la ciencia con rigor y sin connotaciones ideológicas.
- Unir a expertos y profesionales de distintas áreas con el fin de abordar los diferentes temas con interés doctrinal desde una perspectiva verdaderamente interdisciplinar.
- Llegar a conseguir una auténtica caracterización del método científico, de manera que se pueda mostrar con claridad su alcance y eludir así el peligro de los reduccionismos científicistas.
- Poner de manifiesto tanto la distinción como la complementariedad y mutua compenetración de la ciencia, la fe y la filosofía. Pensamos que es necesario y urgente conseguir el reconocimiento del valor que le corresponde al pensamiento filosófico.
- Contribuir a alcanzar una comprensión global de la vida y del ser humano.
- Desvelar el verdadero papel que «el azar y la necesidad» juegan en la evolución de la realidad física y, en particular, de la vida.
- Contribuir en la tarea de actualizar la Filosofía de la Naturaleza. Es importante destacar la singularidad del ser humano, pero no menos importante es, hoy en día, el ofrecer un conocimiento filosófico y, por tanto, sintético y sapiencial, de la realidad puramente física. Esto evitaría el peligro de incurrir en dualismos y también en monismos que llevan a no distinguir lo físico de lo espiritual y hacen del hombre un ser puramente intracósmico.
- Uno de los retos importantes que tenemos planteados es clarificar la noción de finalidad y destacar su importancia y necesidad, especialmente donde, como consecuencia del científicismo de tipo mecanicista, dicha noción ha desaparecido.
- En la actualidad está cobrando una gran relevancia explicar la relación entre la mente y el cerebro. Aunque no pocos han reconocido la importancia que tiene la multidisciplinariedad al abordar los problemas que surgen en este ámbito, sin embargo son frecuentes hoy los enfoques reduccionistas de tipo científicista y materialista.



- Otro de los desafíos, viejo y nuevo a la vez, consiste en encontrar vías satisfactorias para explicar, en el contexto cultural actual, la noción de Creación. Se trata de una noción a la que hemos llegado gracias a la revelación, pero que es necesario abordar también desde la razón en nuestra altura histórica. El poder mostrar al hombre y a la naturaleza física como vías de acceso a Dios depende, en último término, de manifestar la racionalidad de la Creación.

